

El Centro Mendel de investigaciones pedagógicas de Roma

Anejo al gran Instituto Mendel, de Roma, en el que se llevan a cabo experiencias e investigaciones de tipo médico, biológico y físico-químico por especialistas y doctorandos de las diversas facultades mencionadas, se encuentra el Centro di Ricerca e Sperimentazione Pedagogica (Centro de Investigación y Experimentación Pedagógica), de cuyas actividades vamos a ocuparnos en las líneas que siguen.

Cuenta con año y medio de existencia, aproximadamente, y surgió por iniciativa del profesor Ugo Barbano, que desempeña la cátedra de Psicopedagogía en el Instituto de Pedagogía de la Universidad de Roma y es Profesor de Psicología en el Centro de Estudios Sociales de Bolonia. No hay que decir que el sostenimiento de este organismo sufre del mal general de nuestro tiempo, cual es el de contar con exiguos recursos para su actuación; la dotación estatal es prácticamente nula, pero la iniciativa privada permite la realización de investigaciones provechosas, con proyección eficaz en la realidad educativa y social italiana.

Favorecen la actividad del Centro el conjunto de profesores, doctores y psicólogos que lo integran, que trabajan desinteresadamente y son al mismo tiempo docentes en la Universidad. Ello les permite contar con un equipo de estudiantes que colabore en sus tareas y, además, con la posibilidad de acceso a establecimientos educativos de diversos tipos y grados en los que realizar experiencias. Por otra parte, muchos de los fenómenos observados en el Instituto Mendel, desde el ángulo clínico-biológico, se tratan luego en el Centro desde el punto de vista psicológico, pedagógico y social en labor conjunta. Por ejemplo, el caso de hermanos gemelos a los que se controla desde su nacimiento para comprobar semejanzas y diferencias características de su desarrollo y evolución concomitantes, lo mismo en el aspecto somático que en el de su educabilidad y psicología.

La actividad desarrollada por el Centro de Ricerca tiene un doble sentido: el de investigación directa y sistemática sobre problemas o cuestiones referidos al sujeto de la educación, niño y joven, por una parte. De la otra, interviene en la formación psicopedagógica mediante cursillos que, organizados por entidades ajenas al Centro, de diverso matiz, es el personal del Centro el encargado de llevarlas a cabo e incluso de publicar folletos de divulgación de las materias objeto del cursillo.

INVESTIGACIONES SOBRE LA EDAD JUVENIL

Dada la estrecha relación que mantienen con los estudiantes universitarios y de Liceo, es lógico que aprovechen el material humano que ellos le prestan. Por este motivo, y porque la juventud plantea más

cavilaciones que la primera infancia, aunque ésta sea también de enorme importancia, la doctora Sira Serenella Macchietti ha llevado a cabo dos experiencias muy interesantes que describimos someramente.

La primera de ellas ha versado sobre la «Indagine sulle reazioni ideali del giovani alla valutazione corrente della gioventù da parte degli adulti». Esta indagación de las reacciones ideales del joven, frente a la valoración corriente de la juventud por parte del adulto, ha tenido lugar mediante la aplicación de una encuesta que comprende las seis cuestiones siguientes:

- 1) ¿Te parece justa la valoración que se da comúnmente de la juventud? ¿Es como la estiman los adultos o no? (Vacía y corrompida.)
- 2) ¿Tienen los jóvenes un motivo razonable cuando se comportan como actualmente lo hacen?
- 3) La culpa del comportamiento juvenil, ¿es de los jóvenes o de los adultos?
- 4) La moral tradicional cristiana, ¿ayuda al joven o le oprime?
- 5) ¿La sociedad actual es irracional o, por el contrario, es todavía válida y justificable en su estructura?

6) ¿Creen íntimamente los jóvenes en los valores o se contentan con vivir superficialmente?

Estas seis preguntas se resumen en dos grupos: las tres primeras tienden a conocer la opinión de los jóvenes sobre sí mismos, la posición del entrevistado frente a casos de vacío moral a fin de hacer resaltar las causas que han determinado tales situaciones. No es sólo el que expresen un juicio, sino, sobre todo, el que justifiquen el motivo que les lleva a pronunciarse en un sentido o en otro.

Las tres últimas preguntas piden la opinión sobre el problema moral y religioso, sobre la sociedad actual, de manera que, percatándose en qué medida el que responde sienta la validez del impulso ético o del mundo actual, se comprueba si los jóvenes de hoy cultivan ideales o aspiraciones.

Se ha aplicado a doscientos quince sujetos de ambos sexos y de edades comprendidas entre los catorce y treinta años. Respecto del ambiente, se han interrogado a estudiantes de diversos tipos de escuela: media inferior, superior y universidad, para saber qué aspiraciones predominan en el conjunto de jóvenes destinados con gran probabilidad a asumir papeles directivos en la sociedad. También se aplicó la encuesta a jóvenes profesionales y a aprendices de escuelas de tipo industrial. No se ha olvidado a empleados (operarios, mecánicos, artesanos) y, en último término, se ha hecho hueco al mundo de los artistas.

Tras la tabulación de las respuestas, de acuerdo con el sexo, edad, profesión, y después de analizadas las diversas contestaciones, la doctora Macchietti de-

duce una serie de conclusiones muy interesantes, que resumimos a continuación:

Se dan dos aspectos respecto de la consideración de la juventud actual: el que le atribuyen los adultos y el que muestran los jóvenes mismos. Mientras los adultos hablan de juventud corrompida, privada de ideales, de sentido de responsabilidad, los jóvenes atribuyen a los padres y a la generación que les ha precedido la culpa de su actual y eventual desviación.

A través de las respuestas, los jóvenes han repetido que exigen de los adultos ejemplos a seguir; sobre todo reprochan a la sociedad actual el ser muy superficial, materialista y olvidada de los valores del espíritu. Los jóvenes, juzgando la conducta de los adultos, consiguen hacer un examen de conciencia, consistente en una atenta revisión de sus posturas ideal y moral, de su responsabilidad educativa, de sus principios, de su modo de vida.

Los jóvenes quieren que los adultos libren su mente de prejuicios que les hacen hablar con tanta facilidad de la juventud embrutecida, privada de valores y de visión sana, sin haberse acercado realmente a la juventud tratando de interpretar mejor sus sentimientos, sus aspiraciones, sus sueños.

En un sentido paralelo se ha investigado por la misma doctora Macchietti sobre la valoración de la escuela por los jóvenes, escuela en el amplio sentido de institución docente de grado medio y superior; se ha tratado de conocer el estado de ánimo de los estudiantes frente a la escuela y a los problemas de la educación.

Qué es lo que piensan los jóvenes, fuera de la escuela y de la familia, sobre los centros docentes y sobre sus profesores; por qué han escogido un determinado tipo de estudios; qué innovaciones posibles desearían que se hicieran actualmente en el ámbito escolástico.

Como en la anterior investigación, un cuestionario ha servido de base. Las siete preguntas que lo integran sirven a dos objetivos diferentes. Las tres primeras recogen el aspecto subjetivo: si los jóvenes están contentos de la escuela que han elegido, el motivo de su elección y cuáles son las materias que les parecen más o menos útiles para su formación. De esta postura subjetiva se pasa, en las cuatro preguntas restantes, a valorar la opinión objetiva del estudiante sobre la escuela en general, su finalidad instructiva y acerca de las dotes que deben caracterizar al óptimo profesor, así como los defectos más comunes que se deben evitar. He aquí el cuestionario empleado:

- 1) ¿Estás contento del tipo de escuela que has elegido?
- 2) ¿Por qué lo has elegido?
- 3) ¿Te parece que hay enseñanzas útiles e inútiles? ¿Cuáles?
- 4) La escuela, según tú, ¿qué cosa debería darte?
- 5) ¿Debería ser más o menos severa? ¿Debería durar más o menos?
- 6) ¿Es suficiente que la escuela imparta la enseñanza o debería promover otra actividad? ¿Cuál?
- 7) ¿Estás contento de tus profesores? ¿Qué cosa desearías de más o diferente en ellos?

El número de encuestados ha sido el mismo, aunque la procedencia diferente, ya que se aplicó el cuestionario a alumnos y alumnas de los Liceos Clásico y Científico, del Instituto Magistral y Técnico, de las Escuelas Técnicas de tipo industrial y comercial, así como de la Escuela de Arte. Comprendidos

entre los catorce y veinticinco años, las respuestas se han agrupado por edades, sexo y tipo de escuela a que pertenecían. De la tabulación escrupulosa de resultados parciales correspondientes a cada pregunta (cuyo análisis omitimos por no venir al caso) se han derivado unas conclusiones precisas en torno a la valoración de la escuela por parte de los jóvenes y a sus exigencias en el campo de la educación.

Contrariamente a lo que se piensa, hemos encontrado que los jóvenes desean una escuela severa, selectiva, educadora, que sepa estimular y reprimir en el momento oportuno. De manera destacada, sobre este punto, se han mostrado desplazados en condenar la medianía de nuestra escuela y, sobre todo, la bonachonería con que los profesores juzgan a los escolares.

Otra exigencia es la de tener docentes verdaderamente cultos y de inteligencia amplia, que puedan captar los problemas del mundo intelectual, sin caer en un intelectualismo vacío.

Los jóvenes quieren salir de la escuela instruidos, educados, preparados para la vida, capaces de entender los valores culturales, capaces de afrontar y vencer en la lucha.

LA ADOLESCENCIA EN LA CIVILIZACION CONTEMPORANEA Y SU EDUCACION

Junto a las dos importantes encuestas realizadas por la doctora Macchietti, el director del Centro de Ricerca, profesor Barbano, viene trabajando sobre esta edad o mejor sobre esta etapa de la vida, crucial y delicada de dirigir, al mismo tiempo. Sus afirmaciones no dimanaban sólo de aplicación de técnicas psicológicas, sino del conocimiento y contacto directo con la juventud estudiantil, trabajadora y encuadrada en movimientos juveniles de varios países europeos y, por supuesto, de su experiencia docente en la Universidad de Roma y en diversos Centros culturales de Italia.

Esquematiza la problemática de la educación del adolescente en la civilización de hoy, más o menos someramente, en los apartados siguientes:

1) Los juicios expresos sobre la juventud, después de la segunda guerra mundial, y la preocupación por la vinculación de los jóvenes en los ideales de la vida y en los valores de la civilización se han atenuado de modo notable con el transcurso de los años.

Hoy se es más optimista, sin desconocer, por otra parte, la dificultad educativa y la incertidumbre sobre la posibilidad de formular un juicio válido, si no definitivo, sobre los jóvenes y de encontrar el sistema educativo más adaptado a ellos.

2) Las manifestaciones juveniles muestran, desde luego, una generación bastante distinta de la que preparó a los adultos de hoy. Los caracteres más principales de esta generación son:

- a) Crecimiento físico más rápido.
- b) Retraso psíquico.
- c) Mayor superficialidad.
- d) Relativismo moral.
- e) Desinterés o escasa estima por los ideales religiosos, civiles o tradicionales.
- f) Indiferencia o relativismo religioso.
- g) Adopción en Europa de formas de vida propias de otras culturas (América, Africa, Asia, música, danza, actividad recreativa).

3) Esta enumeración sumaria induce a pensar que no se puede juzgar la juventud y su crisis prescindiendo de la crisis de nuestro tiempo, ya que la civilización contemporánea se desarrolla bajo el signo de la movilidad y de la incertidumbre. El prevalecer de la técnica en nuestra época confiere a la vida una modalidad bastante diferente de la que presentaba treinta años atrás, como era la del fin de la primera guerra mundial. Se está formando una nueva mentalidad, es decir, un modo diverso de considerar los problemas individuales, familiares, sociales, políticos, económicos y culturales.

Más porque todavía no se ha definido o dibujado una visión del mundo en relación con las exigencias nuevas o, mejor aún, no está suficientemente clara, es por lo que no se consigue orientar la acción. Los adultos viven todavía bastante anclados en las ideas que han constituido la base de su existencia infantil y por las cuales han vivido y sufrido sin más; pero los jóvenes no lo aceptan ya. Encuentran que los ideales de los adultos no son ya válidos; les parecen palabras que no tienen sentido alguno, que no dicen nada o expresan conceptos superados. De ahí el que, no queriendo aceptar el patrimonio ideal de los adultos, se muestren desconfiados, tímidos, inseguros y, en cierto modo, cínicos. En todo caso se tiene la impresión de que la distancia entre las dos generaciones sea más profunda hoy que en otro tiempo.

El escepticismo, el conformismo con la situación y el afán de comodidad material son rasgos muy acusados que definen a la juventud de hoy.

La situación juvenil en la edad presente está encerrada en unos trazos que la delimitan sin lugar a dudas: los niños crecen en un mundo inestable e incierto, que atraviesa una fase crítica de mutación y, consiguientemente, de evolución. En esta situación, la crisis más grave es la de los valores, pues deja notablemente indecisos a los muchachos sobre la aceptación de lo propuesto por los adultos.

En segundo lugar, la juventud no aparece hoy suficientemente guiada por la familia, e incluso las mismas instituciones educativas tradicionales, como la escuela y las asociaciones juveniles, no han encontrado todavía la fórmula adecuada para este tiempo de transición.

De aquí proviene el aislamiento espiritual de los muchachos, los cuales están demasiado abandonados a sí mismos. El fallo de la generación que les ha precedido deja sentir sus efectos sobre la confianza que los jóvenes deberían poner en los adultos.

Toda tentativa de solución al problema educativo de la juventud que no tenga en cuenta estos hechos está destinada al fracaso. Los resultados, aun siendo buenos, serán limitados y más aparentes que reales, ya que las situaciones nuevas requieren estructuras nuevas y sistemas pedagógicos adecuados.

Es curioso que el tema más actual en publicaciones y trabajos sea el de la aptitud y educación de la juventud. A este respecto queremos destacar el artículo de José Luis Aranguren sobre «La juventud europea de hoy», publicado en la *Revista de la Universidad de Madrid* (núm. 33, 1960), que tiene muchos puntos de contacto con las investigaciones reseñadas,

si bien éstas son anteriores, y limitadas a determinados aspectos en contraposición a la amplitud y especificación de aquéll.

TRABAJOS DEL CENTRO EN COLABORACION CON OTROS ORGANISMOS

Aparte de las investigaciones sistemáticas y periódicas que el Centro di Ricerca realiza, se llevan a cabo también trabajos de divulgación mediante la publicación de folletos o la organización de cursillos sobre determinadas materias.

En esta línea de actuación se encuentran los *Cuaderni di Documentazione*, que la Obra Pontifical de Asistencia patrocina y costea; con motivo de reuniones nacionales de tipo médico-pedagógico, se discuten aspectos de la labor sanitaria y educativa de esta organización. Resultado de ello es «Colonias de vacaciones y sociedad de hoy», por el profesor Barbano, dedicado especialmente al conocimiento de esta modalidad pedagógica.

Nacida en Italia la colonia de vacaciones hace más de cien años, como obra sanitaria, ha llegado a convertirse en institución educativa; a su finalidad de recuperación moral de muchachos ha venido a añadirse, después de la segunda guerra mundial, una dimensión y una función social, en el sentido de favorecer la experiencia social del niño y del muchacho, los cuales conviven con otros de su misma edad pero de diferente procedencia, en cooperación armónica y de trabajo.

La pedagogía colonística es ya una realidad a la que han contribuido médicos, psicólogos, sociólogos y pedagogos, logrando profundizar en la acción educativa y social postulada por la pedagogía del tiempo libre. Es obvio decir que los dirigentes y personal de dichas colonias son seleccionados y preparados mediante cursos de duración diversa, a los que se añaden obligatoriamente periodos de perfeccionamiento anuales.

Valores pedagógicos en la formación higiénico-sanitaria del niño es otra publicación del profesor Ugo Barbano, patrocinada por la O. P. A. (Obra Pontifical de Asistencia), con objeto de divulgar modos de obrar entre el personal educativo de las colonias.

El Automóvil Club de Italia ha encargado también al Centro di Ricerca la organización de cursillos sobre educación cívica, en relación con el comportamiento infantil ante los problemas de circulación en la calle. Han sido recogidos en folletos, en algunos de los cuales el profesor Barbano ha desarrollado «Psicología del comportamiento sulla strada» y «Didattica dell'educazione stradale».

Esta es, en breve resumen, la labor del Centro di Ricerca e Sperimentazione Pedagogica, de Roma, en el que he trabajado el pasado año y con cuyo director colaboré como miembro de equipo de la Comisión Internacional de Expertos de la Sección Médico-pedagógica y Psico-social del BICE. Si tiene algún valor esta reseña, es quizá el contener datos de experiencia directa, indudablemente mejores que los obtenidos de manera más o menos meditada.

I. D. A.